

(167) NUESTRA SEÑORA DE LA O

DOMINGO XXX T.O. (24-10-2010)



Si el domingo pasado hablábamos de la oración, el evangelio del presente domingo nos habla de dos maneras de orar:

- uno, justo y agradable a Dios, la forma que aplicó el publicano.
- otro, el fariseo y su forma errónea de orar, por cuanto encarna la hipocresía y la presunción.

Entra en el templo con la cara alta y se coloca en primera fila, ni pide ayuda ni invoca el perdón de Dios, se considera justo y desprecia a los otros...

Las condiciones para que la oración sea agradable a Dios son la humildad y la sinceridad, como la que llevaba el publicano.

Delante de Dios cuentan las actitudes del corazón.

La oración auténtica, ilumina, purifica, transforma y fortalece la vida y la fe.

En cambio la oración del "autosuficiente" no sirve para nada ni para nadie.

El publicano no juzga ni condena ni se exalta a sí mismo. Sabe que Dios es la fuente de la misericordia y lo invoca para que tenga piedad y le ayude con su gracia a vivir según sus planes. Y vuelve a casa justificado.

Los pobres encuentran siempre lugar en el corazón de Dios.

Y ésta es la pregunta de hoy para nosotros:

¿CÓMO ES NUESTRA ORACIÓN DELANTE DE DIOS ?

. La oración del perdón

Hola Jesús; amigo, hermano y Dios mío.

Hoy quiero pedirte que me enseñes a perdonar de corazón.

Me cuesta tanto perdonar a alguien cuando me ha hecho daño...

y más aún si encima no me pide perdón.

Es difícil eso de perdonar, Jesús.

Pero a mí sí que me gusta que me perdonen cuando hago lo que no debo.

Y qué mal me siento cuando no me perdonan después de haberme arrepentido

y pedido perdón por el mal que he hecho.

Cuando rezo el padrenuestro siempre digo:

«perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden».

Tú quieres, Jesús, que perdone aunque sea difícil.

Y me entiendes perfectamente cuando ves que me cuesta.

Pero lo que tú quieres, Jesús, es que no viva lleno de rencor y resentimiento,

porque así es como acaban viviendo los que no saben perdonar.

Tú quieres, Jesús, que no me contagie del odio que tienen los que me ofenden.

Tú quieres que sea más fuerte que ellos, y además de defenderme del mal que me hacen,

quieres que no me llene de rencor y les perdone.

Qué difícil es esto.

Pero tú me enseñas que ése es el mejor camino para ser feliz y no vivir todos los días enfadado.

Ayúdame y dame la fuerza en cada momento, para saber perdonar como tú nos perdonas a todos.

Así sea.



" L A D I S "

No era un cualquiera ni uno más de nuestra comunidad sino el "número uno".

Falleció el pasado 5 de Julio a los 66 años después de haber vivido los últimos 10 años con su enfermedad, y sobre todo los cinco últimos en que precisó de todas las atenciones posibles y a fé que las tuvo.

¿Quién habla, después de saber de los últimos años de la vida de Ladis, quién puede hablar con fundamento de "eutanasias" y de la inutilidad del sufrimiento humano?

Sus últimos años han sido de grandes méritos para él y también para los suyos que le atendieron tanto como precisaba.

¿Qué alto han puesto el listón del cariño y del amor de esposa y de hijos hacia un esposo y padre que, junto con la comunidad, agradecen el gesto heroico traducido en atenciones: Gracias Beatriz, Bea, Gustavo y Rosita. Tomamos nota de vuestro ejemplo.

EL PAN...

"PAN" es la palabra pronunciada por todos los trigales del mundo. el invitado en la mesa de "cinco estrellas" y hasta en el chamizo donde ni siquiera hay mesa.

A recordar cuando íbamos a la panadería del Sr Hipólito a por el pan cada mañana y nos apuntaba en un cuaderno el pan que llevábamos a casa para luego pagarlo (cuando se pudiera) y él estampara su firma de "pagado" con un lápiz al que tenía que mojar la punta con saliva para que "rayara". (entonces no había bolígrafos).

Llevábamos a casa pan de centeno, muy "moreno", mientras otros que disponían de harina y horno lo hacían en casa con su harina de blanco trigo.

Y, cuando hacían pan los labradores las madres tenían el detalle de hacerle a sus hijas algo así como una palomita de pan, blanco blanquísimo y que a las niñas le duraba bien poco por cuanto había más placer en comerlo que en jugar con él.

Media vida es la candela; pan y vino es la otra media.

Guarda pan para mayo y leña para abril, porque no sabes el tiempo que ha de venir.

Al pan, pan; y al vino, vino.

Amasando se hace el pan.

Con pan y queso, nadie se pone obeso.

Quien con hambre se acuesta, con pan se sueña.

Quien da pan a perro ajeno, pierde el pan y pierde el perro.

Pan, pan, muchos lo toman y pocos lo dan.

Pan con pan, comida de tontos.

Pan con pan, farinato asado.

Por el pan baila el perro.

Mucho te quiero, perrito; pero pan, poquito.

Chanzas, cuantas quieras; pero no llegar a las alforjas, que se desmigaja el pan.

No hay vida como la del pobre, teniendo pan que le sobre.

Bien se lo que digo cuando pan pido.

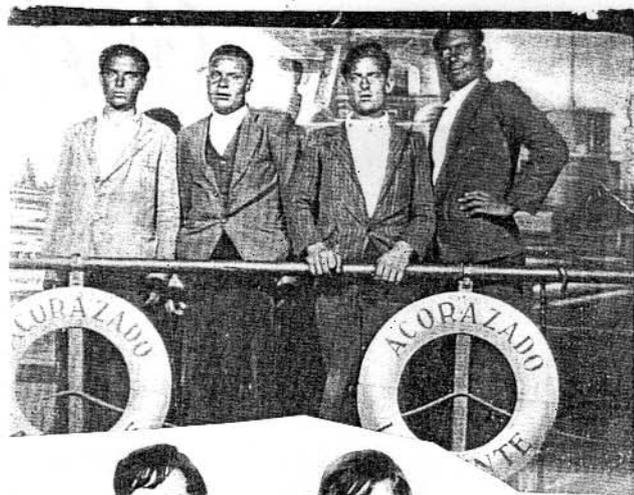
El pobre que pide pan, carne come si se la dan.

Desde los tiempos de Adán, unos recogen el trigo y otros se comen el pan.

Pan ajeno, nunca es tierno.

Agua fría y pan caliente, nunca hicieron buen vientre.

A buen hambre no hay pan duro, ni falta salsa a ninguno.



?

?



A pan duro, diente agudo.

Pan no mio, me quita el hastío.

Pan para hoy, hambre para mañana.

Pan tierno y leña verde, la casa pierde.

Contigo pan y cebolla.

Con pan y vino se anda el camino.

A falta de pan, buenas son tortas.

Nunca buen pan da mala harina.

Muchos hijos y poco pan, enseñan a recordar.

Donde no hay harina, todo es mohina.

ANTE LA CRISIS...

Sé optimista: hay que dejar el pesimismo para tiempos mejores.

SOBRE EL CAFE

Yo me voy a los cafeses,
y me siento en los sofases,
alumbran los quinqueses
con las luces de los gases...

(D. Ramón Gómez de la Serna).

"Ah qué dulce es el café, mejor que mil besos, más dulce incluso que el vino moscatel"

(Cantata del café; Juan S. Bach)
